



MANIFIESTO EN DEFENSA DEL TOMATE EUROPEO

1. Europa debe garantizar su seguridad alimentaria

El tomate europeo es uno de los pilares de la seguridad alimentaria de la Unión Europea. Representa un modelo productivo basado en **controles sanitarios estrictos, trazabilidad completa, respeto medioambiental y condiciones laborales dignas**. Este modelo no es un lujo: es la garantía de que los consumidores europeos reciben alimentos seguros, sostenibles y producidos bajo estándares que reflejan los valores de la UE.

2. Un sector sostenible para los consumidores europeos

Los productores europeos de España, Francia, Italia, Portugal o Países Bajos, llevan décadas invirtiendo en **I+D, eficiencia hídrica, energías renovables, mejora varietal y control biológico**. Esta apuesta ha permitido:

- Reducir drásticamente el uso de fitosanitarios.
- Optimizar el agua gracias a invernaderos tecnificados y riego de precisión.
- Adaptarse a un clima cada vez más extremo.
- Responder a las nuevas demandas del consumidor: **sabor**, sostenibilidad, envases responsables, residuo cero.

Este esfuerzo no puede ser penalizado por la entrada masiva de productos de países que **no cumplen los mismos estándares**.

3. Competencia desleal: un problema reconocido por todo el sector agroalimentario

Las organizaciones europeas llevan años alertando de una competencia estructuralmente desigual:

- **Costes laborales:** en Europa el salario mínimo se mueve en una horquilla entorno a más o menos 10 €/hora, mientras que en Marruecos es de 0,98 €/hora, según el estudio realizado por Légumes de France en 2023 e incluido en el informe del Ministerio francés de agricultura.
- **Normas fitosanitarias:** Marruecos sigue utilizando sustancias prohibidas en la UE, como el bromuro de metilo, vetado desde 2005 por su impacto en la capa de ozono.
- **Crecimiento de importaciones:** desde la entrada en vigor del Acuerdo UE-Marruecos en 2012, las importaciones comunitarias de frutas y hortalizas han aumentado un 71% (de 831.338 t a 1,4 millones de toneladas).

Berlín, 5 de febrero de 2026



- **Desplazamiento del tomate europeo:** Marruecos ha superado a países europeos con una larga tradición productora, llegando a ser primer proveedor de tomate en la UE desde 2022.

Esta situación perjudica a los productores de España, Francia, Italia, Portugal, Polonia y Países Bajos, como denuncian COPA-COGECA y las principales organizaciones hortofrutícolas europeas.

4. Caso Marruecos: un acuerdo ‘tumbado’ por la justicia, pero siempre reactivado por la Comisión

El Acuerdo UE-Marruecos acumula **sentencias negativas del Tribunal de Justicia de la UE**, que han anulado o cuestionado su aplicación sobre productos procedentes del Sáhara Occidental. Aun así, la Comisión Europea ha encontrado fórmulas para mantenerlo operativo:

- La modificación del Acuerdo aprobada en octubre de 2025 permite extender ventajas arancelarias a producciones del Sáhara, pese a la sentencia de 2024 que anuló el acuerdo anterior.
- El nuevo reglamento delegado 2023/2429 permite etiquetar productos del Sáhara con denominaciones regionales marroquíes (“Dajla Oued Ed-Dahab”, “El Aaiún-Sakia El Hamra”), dificultando al consumidor conocer el origen real del producto y contraviniendo la normativa comunitaria de etiquetado.
- La UE incluso prevé **financiación comunitaria** en sectores clave, como el agua, incluido el riego, la energía y la desalinización en el Sáhara Occidental, generando una situación inédita de apoyo a un país tercero en perjuicio directo de los productores europeos.

Este escenario es incompatible con los principios de equidad, transparencia y respeto a las sentencias judiciales que la propia UE exige a sus Estados miembros.

5. El consumidor europeo merece claridad, no confusión, para estar seguro de lo que come

El etiquetado opaco de productos procedentes del Sáhara —permitido por la reciente modificación normativa— supone un engaño al consumidor europeo, que cree estar comprando productos con garantías equivalentes a las europeas cuando no es así. Las organizaciones representativas del sector han denunciado reiteradamente que esta confusión erosiona la confianza del consumidor y distorsiona el mercado.

6. Por una política comercial coherente con el Pacto Verde Europeo

Europa no puede exigir a sus agricultores:



- Reducciones drásticas de fitosanitarios.
- Inversiones millonarias en sostenibilidad.
- Adaptación climática acelerada.
- Condiciones laborales estrictas.

...mientras se permite la entrada de productos que **no cumplen ninguna de estas obligaciones**.

La coherencia exige que la UE aplique el principio de “**mismas reglas para todos**”. No se trata de cerrar fronteras: se trata de garantizar que cualquier tomate que entre en Europa cumpla los mismos estándares que el tomate europeo.

7. Lo que pedimos para que Europa proteja sus productos

En nombre de los productores europeos de tomate, exigimos:

- **Respeto estricto a las sentencias del Tribunal de Justicia de la UE** sobre el Sáhara Occidental.
- **Revisión profunda del Acuerdo UE-Marruecos**, garantizando igualdad de condiciones.
- **Etiquetado claro y obligatorio del país de origen**, sin subterfugios.
- **Cláusulas de salvaguardia automáticas** cuando las importaciones distorsionen el mercado.
- **Refuerzo de los controles fitosanitarios** en frontera.
- **Reciprocidad en el cumplimiento de las exigencias medioambientales, fitosanitarias y laborales de la UE** para productos importados que se comercialicen en la UE.
- **Apoyo real a la innovación europea** en agua, energía, variedades y sostenibilidad.
- **Reconocimiento del tomate europeo como sector estratégico** para la seguridad alimentaria.



- **Rechazo del Parlamento Europeo a la Modificación propuesta por la Comisión del Acuerdo de Asociación UE-Marruecos.**

8. Conclusión: No traiciones el tomate europeo, porque defender el tomate europeo es defender a Europa

El tomate europeo no es solo un producto agrícola: es un símbolo de un modelo que protege al consumidor, al medio ambiente y a los trabajadores. Defenderlo es defender la soberanía alimentaria, la justicia comercial y la coherencia política de la Unión Europea.

Europa no puede construir su futuro alimentario sobre la base de acuerdos injustos, opacos y contrarios a sus propios valores. Ha llegado el momento de **poner al agricultor europeo en el centro** de la política comercial y agrícola de la Unión.